

“La única locomotora agrícola que existe en Colombia es la de la palma y la de la caña”: Fedebiocombustibles

En la agroindustria de la caña hay 220.000 hectáreas sembradas en el valle del río Cauca en más de 150 años y en la palma hay 450.000 hectáreas sembradas en 50 años. La agroindustria de los biocombustibles (caña y palma) representa 5,2% del PIB agrícola y 0,33 del PIB nacional.

Elaborado por Prensa Fedepalma y reproducido por Documento Petroleoenergético, Edición N° 18, 2013.



En Colombia se consumen 73.00 barriles diarios de etanol y 110.000 de biodiésel, de los cuales se importan 40.000 barriles diarios de ACPM. Logramos ahorrar 25% de la importación, dice el Presidente de Fedebiocombustibles.
Foto: Holguín, 2011.

Jorge Bendeck Olivella, Presidente Ejecutivo de la Federación Nacional de Biocombustibles, Fedebiocombustibles, expresó que, analizando la situación actual, “la única locomotora agrícola que existe en Colombia es la de la caña y la de la palma, no hay otra”, al tiempo que manifestó que la agroindustria de los biocombustibles asegura la paz en el campo porque contribuye, sin duda, al desarrollo rural y a la seguridad alimentaria.

Recalcó que, a su juicio, el gobierno no ha tomado decisiones con respecto al aumento de mezcla de los biocombustibles por temor a que estas medidas puedan ser rechazadas por los transportadores de carga, que han sacado a relucir que los biocombustibles encarecen el diésel (ACPM).

“Cuando nosotros llevamos al Congreso de la República esta idea, nunca pensamos en precios porque consideramos que era algo muy pequeño frente a las grandes ventajas del programa. Ustedes se están olvidando de lo fundamental -les dije- y es que Colombia no tiene petróleo, además del cuidado del medio ambiente, fundamental para la vida y en tercer y cuarto lugar, el derecho al trabajo que tiene la gente y el derecho a los biocombustibles”, planteó.

“Los señores del transporte se olvidan que existe una segunda Colombia que representa 90% del país y está encontrando esperanza a través de los biocombustibles. El gobierno no ha querido darnos línea porque si los inversionistas supieran, con seguridad, que en 2015 subimos la mezcla a 15% y en 2020 al 20%, nada frenaría la llegada de más inversión”, apuntó.

Antecedentes del Programa

El dirigente gremial se remontó a la historia y recordó que la iniciativa de los biocombustibles partió de un grupo de colombianos que encontró el momento adecuado para desarrollar y presentar una idea que adoptó el Congreso de la República. Es decir, que la primera ley del biocombustible, la del etanol, es de origen parlamentario.

Bendeck Olivella expuso que el Congreso de la República aceptó el reto de expedir esa ley por tres razones: la primera, para reducir la dependencia de los hidrocarburos, dado que en Colombia la relación entre reservas y producción era de 6,5 años, la autosuficiencia petrolífera aguantaba para ese tiempo y “nosotros consideramos, en ese momento, que la única forma de darle seguridad al suministro de energía a través de los combustibles líquidos era diversificando esta canasta”.

La segunda razón es que las ciudades colombianas eran grises y se hablaba de los buses chimenea que lanzaban a la atmósfera el contenido de azufre que tenían los combustibles, de 2.500 a 5.000 partes por millón, una cantidad que traía la consecuencia, como se puede ver en un reciente estudio del Ministerio de Ambiente y el de Salud, que el costo de las enfermedades respiratorias en cuanto a mortalidad y morbilidad, alcanza \$2,1 billones sin contabilizar fallecidos, lo cual estimó el Congreso como un argumento válido porque los biocombustibles no generan los contaminantes mortíferos que sí emiten los fósiles, indicó el directivo.

“La tercera razón, con un peso de 99%, es la paz, justificación que el Congreso entendió porque se trataba de darle a la gente, a los jóvenes, una tercera alternativa distinta a la coca o la guerra”, estimó Bendeck Olivella, insistiendo en que se trataba de una opción donde la gente podía producir en paz y con seguridad social y el Congreso aceptó esta razón.

Comentó cómo el entonces Presidente Álvaro Uribe convenció al Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, de que el aceite de palma podía ser un apalancador de desarrollo, con los mismos argumentos que tuvo la Ley del etanol y este líder gremial se comprometió con el país a sacar este proyecto adelante, especialmente porque la palmicultura necesitaba un mercado asegurado, con justa remuneración de la materia prima para lograr el desarrollo que se necesitaba y llevara paz.

Biocombustibles apoyan la seguridad alimentaria

El Presidente de Fedebiocombustibles precisó que entre los argumentos equivocados que plantean algunas personas, se habla de que las áreas cultivadas en biocombustibles simplemente barren las parcelas alimentarias, ante lo cual explicó que está demostrado que el desarrollo rural trae implícita esta seguridad.

“Dicha seguridad se deriva de tener recursos con qué comprar la comida, toda vez que el desarrollo de los cultivos energéticos le aporta buena remuneración a sus trabajadores y ellos pueden ir al supermercado a comprar comida diversa y adecuada”.

Dijo que en Brasil de las 7 millones de hectáreas que hay, 5 están dedicadas a producir etanol y por eso este país se ha convertido en el portador de 8 de los 10 alimentos básicos.

“Hoy en día, la mezcla del etanol con gasolina en Brasil es de 52%, demostrando que ha sido una política de Estado sostenida en los últimos 40 años”, reveló el ejecutivo.

Empleo sostenible y mejoramiento de calidad de vida

Manifestó que en la cadena agroindustrial de los biocombustibles hay 360.000 empleos, porque las materias primas agrícolas, que son la palma y la caña representan 90% de esta industria y el restante 10%, las refinerías.

“Se trata de una verdadera agroindustria. Si se suman esos 360.000 trabajadores en la cadena y se multiplican por 4, nos da un millón de personas que derivan su sustento de esta actividad”, expuso.

“Nosotros reemplazamos 10% de los combustibles, lo que representa en trabajo (palma) 28.000 empleos directos y en caña dedicados a los biocombustibles, 3.700 empleos directos, eso da 31.000; si el otro 90% son hidrocarburos y tuviésemos la misma relación, debíamos estar hablando de 300.000 empleos. Ecopetrol no tiene 7.000 empleados y produce 50% del petróleo nacional, si se multiplica por 2 da 14.000 empleos directos, mientras nosotros logramos 270.000 empleados directos”.

Jorge Bendeck aseguró que es fácilmente demostrable que el sector de los biocombustibles genera por cada empleo petrolero, 20 puestos de trabajo rurales, bien remunerados.

Comentó que Ecopetrol, consciente de su responsabilidad social, decidió involucrarse en los biocombustibles pensando en el aporte ambiental de estos, porque contempló que allí estaba el futuro: paz y desarrollo.

Aporte ambiental de los biocombustibles

El vocero de Fedebiocombustibles consideró finalmente que los hidrocarburos le están haciendo mucho daño a la salud pública del mundo. Los gases que emiten los exostos al entrar en contacto con el sol y el ambiente están formando aerosoles orgánicos secundarios que van derecho a pulmones y bronquios de la gente, lo cual no generan los biocombustibles, que incluso podrían funcionar al 100%, es decir sin mezcla. 🌿